

# Las obras de misericordia corporales y espirituales

## Voluntariado en una cárcel

En un número del boletín del equipo de Pastoral Obrera de la diócesis de Sant Feliu de Llobregat, Miguel Ángel Jiménez, explicaba su experiencia como voluntario de la cárcel y terminaba su crónica con estos párrafos:

Una tarea de voluntariado en el interior de la cárcel, que tiene un gran contenido humano y de acercamiento al prójimo necesitado que está ansioso de compañía, de confianza, de amistad... es lo que realizamos los voluntarios del SEPAP (Secretariado de Pastoral Penitenciaria). No somos funcionarios ni profesionales del Centro, nos acercamos al interno sin otro objetivo que ayudarlo cuando ha de realizar alguna acción o gestión fuera del Centro, o bien pasar un rato con él hablando de su familia y de sus inquietudes. Le ofrecemos, de manera voluntaria, una parte de nuestro tiempo.

La relación interno-voluntario es de amistad, de ayuda desinteresada, de

expansión personal, serena, confiada. Se procura no forzar la conversación. Sobre todo transmitir madurez, tranquilidad, serenidad, sentido solidario, para ayudarlo a prepararse para su reinserción en la sociedad al finalizar su internamiento penitenciario".

El voluntariado es un valor en alza y muy loable, porque las necesidades son muchas. Algunas, sin embargo, exigen una predisposición especial, como en la "visita a los presos", una de las "obras de Misericordia Corporales". Establecer relación y acompañar a estas personas privadas de libertad, a sabiendas de que lo están por causas justificadas, no resulta nada fácil, pero tampoco lo es para los internos, que viven alejados de la familia y de la sociedad, y que quedan estigmatizados por siempre.



## Plegaria

Gracias, Padre Misericordioso, por tantas personas creyentes y no creyentes que dan su tiempo, y si es preciso su vida, a favor de los más necesitados.

Te rogamos que las fortalezcas, que las animes a no desfallecer en su tarea, para que sean bálsamo curador de las heridas abiertas que sufren tantos hombres y tantas mujeres privados de libertad.

Te lo pedimos por intercesión de Jesucristo, el rostro de tu Misericordia.

